

NOTA

DE

BRISSOT DE WARVILLE

SOBRE EL LIBRO

DE LOS DELITOS Y DE LAS PENAS.

El suceso del libro de los Delitos y de las Penas, ha sido igual á su mérito: se ha traducido en cuasi todas las lenguas, y es el libro de cabecera de todos aquellos soberanos que tratan de reformar los abusos de la legislación. Beccaria le publicó á los veinte y siete años de edad. Pareció por la primero vez en italiano en 1764; y muchas ediciones se sucedieron unas á otras. Un literato Frances (1) famoso por muchas obras, sobre asuntos políticos, no perdió un momento, en darle á conocer en francia, por medio de una traducion, en la que aclaró muchos pasages, demasiado oscuros. Otras traduciones, mejores aun que la suya, han sido hechas despues; y el tratado de los Delitos y de las Penas, se ha hecho una obra clásica.

(1) El abate Morellet.

NOTA

DE

BRISSOT DE WARVILLE,

SOBRE EL LIBRO

DE LOS DELITOS Y DE LAS PENAS.

El suceso del libro de los Delitos y de las Penas, ha sido igual á su mérito: se ha traducido en cuasi todas las lenguas, y es el libro de cabecera de todos aquellos soberanos que tratan de reformar los abusos de la legislación. Beccaria le publicó á los veinte y siete años de edad. Pareció por la primero vez en italiano en 1764; y muchas ediciones se sucedieron unas á otras. Un literato Frances (1) famoso por muchas obras, sobre asuntos políticos, no perdió un momento, en darle á conocer en francia, por medio de una traducion, en la que aclaró muchos pasages, demasiado oscuros. Otras traduciones, mejores aun que la suya, han sido hechas despues; y el tratado de los Delitos y de las Penas, se ha hecho una obra clásica.

(1) El abate Morellet.

No obstante, no ha dejado de tener, muchas críticas amargas. Tal es el destino de toda buena obra; pero, la crítica se olvida en breve, y las armas de la envidia quedan sin ninguna fuerza, cuando se oponen á los sufragios universales. Esto fué lo que le sucedió á Beccaria. Un frayle publicó contra él un volumen de injurias, de locuras, de máximas perniciosas para los estados, y ultrajantes para la divinidad, si un miserable insecto, puede efectivamente ofender al Ser supremo. Este frayle se decia regularmente, el campeón de la religión y de los reyes; y á la sombra de este abrigo respetable, tenia el atrevimiento de imprimir « que un código de leyes publicado, y conocido de todo el mundo, autorizaba á mal obrar, y hacia los delitos mas frecuentes; que el temor era el que sostenia las monarquías; que el hombre, perverso por su naturaleza, se hace mucho peor cuando es libre, y por consiguiente se le debe de encadenar. Decia que las delaciones eran muy útiles para la legislación, y que un tribunal encargado de recibir las, y que condena un inocente meramente por una simple delacion, era un golpe maestro de la política. » No puede uno menos de horrorizarse al leer y copiar semejantes atrocidades. El lector las podrá hallar en la disertacion satírica de este frayle, que tiene por título: *Notas y Observaciones sobre el Tratado de los Delitos y de las Penas*. Beccaria quiso tomarse el trabajo de espachurrar este reptil; y lo hizo. Ya hace mucho tiempo, que se ha olvidado esta crítica.

Un jurisconsulto frances, que se ocupaba ya hacia

mucho tiempo de materias criminales, tomó tambien la pluma para refutar á este filósofo italiano. El combate debía de ser muy desigual. El criminalista no se presentaba, mas que acompañado del séquito mas fastidioso que noble, de Farinacius, de Clarus, y de las innumerables ordenanzas que se leen pero que nadie sigue. Su adversario, dejando aparte toda citacion, no se valia mas que de la razon y de la humanidad; pero estos eran dos auxiliares bien poderosos, en un siglo filosófico. Ya hacia algun tiempo, que el publico habia empezado á escucharlas, y á no querer escuchar más que ellas. Beccaria les dejó el cuidado de su venganza: vió parecer y extinguirse, sin que causase mucho ruido, la crítica del jurisconsulto frances. He tenido la paciencia de leerla, habiendo el autor tenido la de reimprimirla. En ella he visto á Beccaria, tratado de *iluminado de escritor peligroso, y sin principios*; en ella he visto nuestras leyes penales, tratadas de obras maestras de legislación. El buen criminalista frances, arrastrado por su entusiasmo por su ídolo, hace la apologia de los tormentos, de los indicios, y de los suplicios mas horribles; y parece aun dispuesto, á quejarse de que la justicia, no es aun bastante cruel; forma los ruegos mas sinceros para que se destruya la filosofia, y se apague la llama de la humanidad; anunciando á todo el universo, que será corrompido y desgraciado, mientras que escuche su voz encantadora; que la legislación, no puede perfeccionarse, ni simplificarse, sino recopilando, leyendo y meditando los millares de tomos, publicados por los Romanos, los

Griegos, y sobre todo, por los Jurisconsultos franceses, siendo el mismo uno de ellos.

« Vuestro reyno, ha cesado de ser de este mundo, podria yo decir al intrépido defensor de la cuestion; ya veis que el imperio del error, de aquel error útil solo para algunos particulares, y tan funesto para el público, ha sido destruido; la ilusion se desvanece, para dar entrada á la verdad; esto os echa en el mayor furor, y el dolor que os causa, os hace blasfemar de los apóstoles del bien público; esta es la única arma que os queda, y esta arma demasiado débil no retardará yo os lo predigo, el progreso de las luces.

Efectivamente, el *Tratado de los Delitos y de las Penas*, ha hecho tal impresion en los entendimientos, que se han visto producir en muy poco tiempo, un gran número de discursos, de memorias, y de disertaciones sobre esta materia tan interesante. En medio de este concurso de filósofos, un solo hombre se ha atrevido á escribir contra Beccaria, à arrebatarle la gloria que merecia, y atacar el suceso que la obra habia tenido. El lector conocerá que hablo del autor de los *anales* (1). Pero este es un nuevo triunfo para el escritor italiano.

(1) Singuel, véase la noticia de Beccaria.

FIN DE LA NOTA.

EXTRACTO
DE LA CORRESPONDENCIA
DE
BECCARIA Y DE MORELLET,
SOBRE EL LIBRO
DE LOS DELITOS
Y
DE LAS PENAS.